

La Semana de Ahora

Toda la correspondencia al DIRECTOR

No se devuelven los originales.—Los que envíen para su publicación vendrán firmados por su autor que será el responsable de ellos.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Redacción y Administración: CRUCES, 28

Suscripción: En la localidad . . . 0'40 mes.
Fuera de la localidad . . . 1'50 trimestre.
Número suelto . . . 0'10

¡YA PASÓ!!

El Halley con su terrible cola pasó sin más consecuencias —al menos por nuestro país,— que los sustos consiguientes á los timoratos y á los tontos de capirote; á esos seres que por desgracia abundan todavía en España y en países donde caminan en civilización á la cola... del mismo.

Los más crédulos é ignorantes, que no tuvieron el valor suficiente para esperar acontecimientos, y que creyeron más en chinchorrerías de brujas y comadres que en las predicciones de hombres sabios, se quitaron la vida ó atentaron contra ella; otros, por el contrario, convencidos de que el coloso Halley y sufenomenal cola eran inofensivos, la noche de su paso por la tierra se dieron á la alegría y al jolgorio. Población hubo que celebró el paso del fenómeno con toda clase de diversiones rayanas en la locura.

De la Corte, hemos oído decir que ha sido un acontecimiento; jamás fiesta alguna se igualó en alegría á la hecha para el paso del terrible Halley.

La prensa de Madrid habla de ello, pero con limitaciones que aconsejan la prudencia y la moral, aunque hubo sitios en los alrededores de la Corte que la bacanal llegó al desenfreno y reinó, no ya alegría, sino una verdadera locura.

En todas partes se ha festejado grandemente el acontecimiento, y si bien las nubes privaron á las masas de ver los efectos del *rabo*, son muchas las personas que fueron tocadas por él, sufriendo las consecuencias, y unas no han podido todavía despejarse de la asfixia que les produjo la ráfaga alcohólica que vertía á su paso, y otras están pellando alguna pulmonía doble, sin contar consecuencias mayores que nos llamamos por no dar que decir á nuestros lectores.

Aquí, en Puertollano, nos disponíamos é esperar en las alturas del cerro de Santa Ana, impidiéndolo la fuerte lluvia; este acontecimiento nos privó de una buena noche al aire libre y mirando á la cola del cometa. En fin, ya pasó, ya

han dejado de sufrir los timoratos y los incautos; más vale así, y esperamos á que otro Halley nos haga más daño que éste, y demos las gracias á la terrible cola por no habernos causado el menor daño.

CRÓNICA

Noche de Niebla

Hoy me he levantado á las nueve de la noche. Ayer, el insomnio me torturó prolongadamente, hasta la mañana, y un dulce bienestar me retenía en la suavidad de las sábanas templadas, cuando la doméstica me avisó que la cena iba á ser servida y frotándose las manos:

—Hace un frío horroroso, señorito —dijo.



Apenas me he lavado las manos, he chapuzado á medias mi cabeza, me he colocado la americana sobre la cama de dormir, la he abotonado cuidadosamente y he salido al comedor.

No me he vestido porque pensé quedarme en casa, revolviendo cartas de mujeres y de amigos, hilvanando una cariñosa añoranza para tiempos mejores que los de hoy; decidido á desgranar el rosario de mis melancolías y deshacer mi tedio reviviendo placeres pasados.

Luisa —la criada— me habló de un frío criminal, pero no me dijo que la niebla se paseaba por las calles densa y húmeda.

Desde el balcón del comedor he mirado, á través de los vidrios, la calle inundada de niebla, que se aplasta sobre los adoquines, que oprime las fachadas de las casas, que se introduce por todos los resquicios, que se retuerce contra las esquinas y se dobla en los aleros de los tejados; que lo llena todo, que todo lo envuelve. Llamo á la criada y la reprocho:

—¿Cómo no dijo usted que había niebla? Me hubiese vestido desde luego. La cena pronto y diga á la señori-

ta María que me prepare la ropa. Voy á salir.

Luisa ha perdido su sonrisa habitual y ha posado sobre mí sus ojos traviosos; traviosos siempre, pero ahora un poco espantados, escrutadores y estúpidamente quietos.

Y cuando ha salido, por el pasillo, iba deshaciendo una sonrisa, mitad desprecio y mitad lástima. “Está loco,” —ha pensado seguramente.

Y... ¡quién sabe, quién sabe!

Pero, es natural, á una criadita, aunque como Luisa, sea linda y pizpireta, no ha derecho á exigirle que se explique nuestras rarezas.

Sin esperar á los compañeros de hospedería, me han servido la comida que he deglutido rápidamente y me he lanzado á la calle.

Parece que acaba de caer sobre la ciudad una fuerte lluvia. Brillan las aceras chorreantes de humedad y los faroles reflejan en ellas la luz oscilante, cansada y agónica de sus llamas. Los tranvías enseñan, al lejos, la esmeralda ó el rubí de sus señales y el farol abriendo un hueco en la niebla dá sobre los rieles una larga línea amarillenta y débil.

A lo largo de las calles, brillan esmaltadas las manchas azulosas de los arcos de Volta, las debilmente anaranjadas de los faroles de coches, y tal que otra vez la intensamente blanca de un automóvil que no apresura su marcha, acordándola al torpe caminar de la muchedumbre, por una gran calle, una noche de niebla.

El brillo de las luces de los escaparatés se destella turbiamente, en un campo, sobre el charol de los coches, que pasan, al trote inseguro de los caballos. Marchan más lentos los tranvías y más acelerada la multitud, escondida —mejor que abrigada— entre lanas y pieles. Cruzan de un lado á otro, como espectros de quimera, en siluetas imprecisas que se ocultan en un zaguán ó se pierden, lentamente desvanecidos á lo largo de una calleja.

Bajo los arcos, brillan los ojos de las mujeres; tienen un brillo violento y el livor de la luz pone algo de misterio en cada rostro.

En las calles de siempre, las mujeres de todos los días —hoy más audaces en la penumbra— nos siguen, ofreciéndonos á media voz la idolatría de complicadas liturgias amorosas, con una molesta impertinencia. Igual en una esquina que en otra deslizan en nuestro oído la eterna cantinela; insinuantes, cariñosas alguna vez, casi siempre groseras.

Desde la Equitativa, mirando á la Puerta del Sol —apagados ya los arcos del alumbrado público— entre la niebla, que parece humo, salta el rectángulo azul, fuertemente azul, del

anuncio del *Café Madrid*, y más lejos el blancor de los arcos del *Colonial*.

Las luces del gas, oscilantes, cansadas, agónicas, bajan en dos curvas suaves, paralelamente, hasta la Puerta del Sol, para unirse al desconcierto de las otras luces amarillentas, entre las que resaltan con un brillo verdoso y más intenso los cuatro mecheros de la columna central.

Desde la calle de Sevilla, se pierde la del Príncipe en una ténue desviación, y los arcos voltaicos de LA COMEDIA, intensamente rojos, abren en la niebla, alrededor de ellos, dos halos de fuego.

Y al llegar al Círculo de la Banca y de la Bolsa, subo á tomar un bocadillo y una cerveza, mientras escribo estas líneas, elogiando las noches de niebla, que son un poco molestas —sin duda— pero decididamente misteriosas, interesantes y bonitas, aunque Luisa —mi linda y pizpireta criadita— lo ponga en duda y por decirlo me llame loco.

Julián Morales Ruiz.

Madrid, Mayo 1910.

AL COMETA HALLEY

FANTASÍA

Contéstame, cometa refulgente, astro perdido errante y solitario que cruzando el espacio suntuoso, atrevido, soberbio y temerario, ante el mundo te muestras imponente.

¿Eres niño? ¿eres viejo? ¿eres coloso?

¿tu rastro luminoso

es tu fin por acaso?

¿caminas al ocaso,

sin saber dónde vés en tu carrera?

¿es un volcán tu estela ó cabellera

por do se vá la esencia de tu vida?

¿ó eres un calavera

poderoso, y de mundos homicida?

¿No me escuchas? Espérate un momento.

Mira que de admirarte estoy gozoso.

Yo quisiera seguirte. Aguarda; espera;

pues más que yo te creo venturoso,

prescinde de tu rumbo el firmamento

y arrima, por favor, á nuestra esfera,

llevando en tu carrera

la tierra donde vivo,

que yo puesto al estribo,

admiraré la bóveda infinita,

y en el mundo de mundos quien habita

quizás verá, para saciar mi anhelo.

Si acudes á mi cita,

yo prometo del caos correr el velo.

José Sánchez Baya.

LLUEVE...

Cae la lluvia mansa y serenamente, como un haz de gotitas menudas que viene sobre las almas tristes en lento derrame de infinitas nostalgias; que se tiende sobre los campos verdes como un maná fructífero...

Llueve...

Esta lluvia es sombra que pasa so-

bre los corazones que sueñan, es sombra que empaña la diafanidad de los cielos azules, es sombra en que se quiebran los rayos esplendentes del sol glorioso...

El espíritu, en esta tarde de lluvia, rememora algo sin nombre, algo que fué una añoranza dulce, una esperanza en flor, marchita en la plenitud de su primavera reidora.

¡Oh, la tristeza de los primaverales días lluviosos!

Pero esta lluvia, pero esta sombra es sombra que pasa como una caricia bienhechora sobre la tierra en germen, como un halago que se posa en la fronda de los rosales, entre el galano florecer de los jazmines, entre el cáliz oloroso y albisimo de las azucenas fragantes.

Mañana habrán huido estas nubes, mañana habrá cesado este llover, mañana habrá sol en los espacios azules y magníficos, y unos pájaros cantarán entre el ramaje de algún árbol florido, el divino poema de la Naturaleza eternamente joven.

Sólo al corazón no volverán las ilusiones que se fueron.

¡Pobres almas que lloráis entre la sombra caótica de una esperanza que murió! ¡Pobres almas que visteis agostarse vuestra juventud! Sólo para vosotros huyó la primavera por siempre. Llueve... llueve...

Juan Luis Cordero.

Cáceres, 19 Mayo 1910.

CANTARES VIDALINOS

A mi inolvidable, carísimo, simpatiquísimo, cultísimo y amabilísimo amigo Indalecio Guisantes Verdes Pérez Calzada y Sánchez Melón, almacenista de vinagre en polvo, comerciante en chispas eléctricas, vendedor de faroles de mármol negro y tratante en muelas de cristal azul.

Lo mismo en Madrid que en Pinto, que en Salamanca y Sigüenza, para vivir felizmente, hay que ser un sinvergüenza.

Sabe tanta ortografía Juan José López Guirlache, que le he visto muchas veces escribir ojos con H.

Se casó Juan con Inés, solo por el vil metal; luego resultó ser pobre, la cuenta le salió mal.

Un cretino no muy viejo, gandulísimo sin par, ha resuelto el gran problema, de comer sin trabajar.

Es tan buena culinaria la esposa de don Alejo, que sabe hacer, cual ninguna, gazpacho con salmorejo.

Después de quinientos años de grandes lucubraciones, inventó, Luis, una pasta, para quitar lamparones.

Tan aficionado es Roque á las targetas postales, que ha perdido por completo sus facultades mentales.

De tanto darse betún

y bailar á obscuras chotis, á un expendedor de ajos inflamósele la glotis.

Es tan buen equilibrista don Epifanio Soler, que se viste y se desnuda en la punta un alfiler.

A últimos del mes de Agosto, y en el centro del barranco, á petición de dos mudos van á poner un estanco.

Un cosumero muy listo, llamado Julio Centellas, se entretiene algunos ratos en numerar las estrellas.

Mi amigo Remigio Tripa, vecino que fué de Urda, cuando le pega su esposa se muerde en la mano zurda.

Un joven bastante guapo, de profesión problemática, enfermó del corazón por no estudiar la gramática.

Etimológicamente habla siempre don Canuto; pero no es inconveniente para que sea muy bruto.

En la fuente una mañana, dos chicas de Valdepeñas, por querer llenar á un tiempo tiráronse de las greñas.

Tanto estudió Sisenando la historia del pueblo Hebreo, que de resultas quedó tan flaco como un fideo.

En la puerta el matadero discutían dos mendigas, sobre quien fué el inventor de las indigestas migas.

Yo conozco á un dependiente, sobrino de don Silvestre, que no duerme ni sosiega pensando en el circo ecuestre.

En la pocita llamada, vulgarmente, del Prior, se ha instalado con su industria un experto afilador.

Tan aficionado es Lucas á los peces de colores, que sueló, de vez en cuando, tener molestos picores.

En los pasados festejos, y por causa de los fuegos, muchos hombres, de los ojos, se han quedado casi ciegos.

Una soltera, casada, natural de La Solana, hace lo que las demás: comer cuando tiene gana.

En una céntrica calle venden requesones fritos, hocos, trampas, almireces, ratoneras y palmitos.

Tanto teme á las tormentas don Emeterio Baraja, que en cuanto siente tronar se mete en una tinaja.

En la China y el Japón tienen la rara costumbre, de sentarse, si hace frío, alrededor de la lumbre.

El que no quiera tener disgustillos con los suegros, debe pintarse en la frente una cruz, con polvos negros.

Cuando se muere algún vivo en Picón, Tembleque ó Niza, en señal de sentimiento, úntanse el rostro con tiza

Sacando la punta á un lapiz un inepto escribientillo, hizo un esfuerzo tan grande que se le inflamó un colmillo.

Ha sido tan monstruosa la traca que hemos tenido, que los cristales del pueblo casi todos se han rotpido.

Por no usar para el cabello el rico "Petroleo Gal," murió doña Nicereta, de oclusión intestinal.

En las célebres carreras de cintas en bicicleta, cayóse al suelo un ciclista y se rompió la chaqueta.

Al repartir las limosnas, durante nuestros festejos, se murieron de alegría doscientos cincuenta viejos.

Nada más, digo, por hoy, (no me disgusta la Irene), conquese salud, mis lectores, y hasta el número que viene.

Por tener humor herpético Vidal Calero,

Bernardo Aguilera.

Puertollano, Mayo, 1910.

El Tío Capote

En una de estas tardes invernales, estando en el casino reunidos con una porción de amigos, propusimos verificar una cacería al día siguiente, cosa que así llevamos á efecto.

El día había amanecido nubloso, con una impertinente niebla pero era pasadero, que aún cuando nos mortificaba un tanto la menuda lluvia que caía, el día estaba muy templado.

Propusimos que la batida se daría por la sierra denominada "Los dos Amigos," y hacia ella nos dirigimos con las mejores ansias de traer alguna pieza al pueblo para con ello dar á demostrar nuestra habilidad tan censurada por parte de nuestros amigos, al saber que la mayoría de las veces nos habíamos vuelto con el zurrón vacío y con el amor propio resentido al observar la guasa y mofa que hacían de nosotros.

Llevaríamos unas cinco horas de inútiles pesquisas, cuando ya rendidos de cansancio decidimos hacer alto para alimentar nuestros estómagos, que estaban desfallecidos en extremo, al propio tiempo que lamentábamos la mala suerte del día.

Una vez bien repletos y satisfechos, volvió á renacer la alegría en todos los semblantes, y después de haber recogido toda la indumentaria tratamos de reanudar la marcha, pero ésta ya con dirección al pueblo.

Al regreso ya no llevábamos interés y no prestábamos atención nada más que á los chistes que contábamos unos y otros, cuando de pronto ¡Pum! sentimos un disparo y todos dirigimos la vista hacia el sitio que había sonado el tiro y vimos correr á uno de nuestros compañeros dando saltos de contento por la suerte que se le había deparado, al propio tiempo que decía jes del tamaño de un podenco! y seguía corriendo sin atender á nuestras llamadas.

Luego vimos que se paró y entablaba conversación con el tío Capote; nos acercamos al grupo que formaban y

no pudimos por menos que echarnos á reír á mandíbula batiente al ver el diálogo que traían.

El tío Capote, que es más sordo que una tapia, estaba haciendo la recolección de la patata al propio tiempo que se le acercó nuestro compañero para decirle...

—Tío Capote ¿ha visto V. pasar por aquí una liebre que á juzgar por el rastro que va dejando viene herida? á lo que contestó nuestro interlocutor: Este año se han helado hasta las raíces, no voy á sacar ni una patata sana.

Nosotros, no pudiendo disimular por más tiempo, nos echamos á reír delante de sus barbas.

El tío Capote se incorporó y empezó á pasear su vista atónito por todos nosotros, hasta que ya uno de nuestros compañeros al ver que la situación se iba tornando embarazosa, nos dijo:

—¡Vámonos muchachos y dejar al tío Capote con su faena! ¡no comprendéis que no vais á sacar partido de él! y sinó fijaos en lo que os ha dicho, que le preguntais si es que ha visto pasar una liebre por aquí y os contesta que se le han helado hasta las raíces á las patatas ¡vámonos y dejémosle! que es más sordo que un cerrojo y á más ya va declinando el día y vamos á llegar de noche á casa.

Pusímonos en camino con dirección al pueblo todos taciturnos sin dirigirnos apenas la palabra; solamente se oía de vez en cuando alguna que otra carcajada de un compañero, sin duda al comentar para sí mismo la respuesta del tío Capote.

Densa niebla cubría el espacio y á medida que se aproximaba la noche más fuerte y más densa se volvía hasta llegar á no poder distinguirse las personas á diez pasos.

Por fin llegamos al pueblo, desde donde después de la correspondiente despedida, cada uno nos retiramos á descansar de lo molesto y fatigoso que es un día de caza, cuando hay falta de costumbre.

A la mañana siguiente levantéme á la hora de costumbre y me encaminé á la plaza para contemplar á los concurrentes, á la propia vez que hacía tiempo hasta tanto me avisasen que ya estaba preparado el almuerzo.

Estando distraído mirando á un punto determinado... sentí que me tocaban en la espalda, volvíme en seguida y ví que el que me había llamado la atención era uno de mis amigos y compañero del día anterior.

Después de preguntarnos qué tal habíamos pasado la noche, me dijo: ¡al que he visto en la plaza vendiendo es al tío Capote!

—¿Vamos á acercarnos á preguntarle por las patatas?

—¡Vamos!

Y dicho y hecho, nos encaminamos hacia el puesto y le preguntamos: ¿qué tal las patatas, tío Capote? creemos, á juzgar por la vista que tienen, que no son tan malas como V. nos dijo ayer.

La respuesta que nos dió no se nos olvidará nunca, nos dijo: ¡era mayor que un zorro! en casa nos juntamos cinco y no pudimos terminarla; cuatro cuartos me han dado esta mañana por la piel.

Neslaviga.

Nuestra Señora de Lourdes, 9, 5, 1910.

Desde Mérida

BODA

El domingo pasado contrajo matrimonio el joven Doctor en Medicina, D. Andrés Valverde Gumaldi con la bella señorita Joaquina Salanava, apadrinados por D. Rafael Valverde y Angelita Salanava, ambos hermanos de los contrayentes.

El acto se celebró á las nueve de la noche en la misma casa de la novia, asistiendo solo las familias y sus más íntimos por existir luto reciente por parte de la novia. Han recibido muchos y valiosos regalos.

Se encuentra, hace unos días, en ésta al lado de su familia nuestro querido amigo y colaborador de este semanario D. Enrique Salanava.

El corresponsal.

CABOS SUELTOS

Un hombre de mármol.—Los periódicos de Birmingham señalan la presencia, en un hospital de aquella ciudad, del extraordinario Morgan Field, conocido por el "hombre de mármol."

No se sabe á qué atribuir la afección que padece, y que consiste en haber adquirido su piel consistencia mármorea.

Baños, fricciones, masaje, tratamiento eléctrico, todo ha resultado ineficaz.

Cuando se le toca con un dedo, se experimenta la misma sensación que si se tocara una piedra. Su insensibilidad y su blancura impresionan hondamente. Numerosos médicos le estudian y ninguno le cura. Y además de no curarle le arruinan. Morgan Field, en efecto, tendría hecha su fortuna en cuanto se exhibiera en un "music hall." Pero los médicos no le dejan salir.

Ante los tribunales de Stokolmo se ha visto un proceso curiosísimo.

Se trata de que hace muchos años un mozalbete, que era un pobre diablo, vendió su esqueleto para después de su muerte, al Real Instituto Anatómico de Suecia.

Y ahora, que favorecido por la suerte es millonario, quiere hacerse el sueco. Vamos, que quiere rescindir el contrato, para que sus huesos sean de su exclusiva propiedad: pero el Real Instituto dice que no.

Ha llevado el asunto á los tribunales y éstos, no sólo han dictado un fallo desfavorable para él, sino que le han condenado además á pagar una indemnización al Real Instituto porque, sin autorización de éste, se hizo extraer dos muelas que le dolían.

¡Aviado está el hombre! Con ser inmensamente rico, no es dueño de su propio esqueleto.

Y menos mal que se lo vendió á un Instituto anatómico, que probablemente lo conservará con mucho cariño en una vitrina.

¡Peor fuera que se lo hubiera enajenado á una fábrica de botones para calzoncillos.

Este peregrino caso ha ocurrido en Stokolmo, por lo cual dirán ustedes:—En efecto; ¡sto es un kolmo!

Otra torre de Babel.—Nueva York va á aumentar sus numerosos edificios de gran elevación con otro que será todavía mayor que los existentes.

Esta casa, que será la más alta del mundo, será para la "Equitable Life Society."

¡Tendrá 62 pisos, y su altura total alcanzará 260 metros! El edificio principal elevado á 149 metros, tendrá 34 pisos, y lo coronará una torre cuadrada de 28 pisos y 131 metros de altura. La construcción de este nuevo y gigantesco rascanubes costará 50 millones de francos.

La arquitectura será del estilo Renacimiento, y los vanos irán encuadrados en pilastras corintias ó dóricas.

La manera de sentarse.—La manera de sentarse es un ramo de la higiene que, descuidado, produce individuos dispépsicos. Una postura abandonada al sentarse, coloca al estómago fuera de su posición natural; después de algún tiempo, este desquiciamiento se convierte en crónico: los alimentos no encuentran expedito su camino natural y todo el sistema se priva de una parte de las sustancias nutritivas necesarias para la sangre y para reponer los tejidos.

Para sentarse correctamente se necesita que el alto y el ancho del asiento y de la mesa estén calculados y ajustados á la estatura de la persona. Lo alto de la silla en que se siente uno para escribir debe ser una cuarta parte de la estatura. La mesa ó el pupitre deben ser dos tercios más altos que la silla.

¡Otros dirán otra cosa!

Copín.

NOTICIAS

Enfermos.

Se encuentran de alguna gravedad, nuestros antiguos y buenos amigos D. Angel Díaz, Jefe de la Contabilidad del Ferrocarril de Peñarroya á Fuente del Arco y D. Laureano Jurado, Sub-jefe de la Estación Férrea de Almorchón.

A ambos amigos les deseamos un pronto y total restablecimiento.

De viaje.

El viernes por la noche y acompañado de su distinguida esposa, salió para Peñarroya, el Jefe de la Estación de Puertollano, via estrecha, D. Manuel Torres, con motivo de la enfermedad de su hermano político, D. Angel Díaz.

Muerte repentina.

El viernes, á las siete de la mañana, falleció repentinamente D.^a Francisca Gil, madre política de nuestro amigo el Jefe de Talleres de la mina Argüelles D. Eduardo Pastor.

A dicho señor y á toda su familia, acompañamos en su sentimiento por la sensible pérdida experimentada.

Restablecido.

De la enfermedad reumática que le ha retenido en cama unos días, ha tomado su servicio el Jefe de la Estación de M. Z. y A., don Miguel Guerrero, marchando á Chillón el supernumerario D. León Fernández.

Gran novillada.

Se está organizando para el domingo día 5 de Junio. En dicha novillada actuarán de matadores dos novilleros de mucho cartel, estando en negociaciones con Luis Mauro, José Puchares (Alfarero) de Valencia, Manuel Crespo (Crespito) de Sevilla y Joaquín Capa (Capita).

Los toros serán de tres años y de acreditada ganadería. Con tiempo oportuno se dará á conocer el cartel á la afición puertollanera.

Saludo.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro buen amigo D. Pedro Cárdenas Chacón, antiguo dependiente de la honorable casa de D. Enrique Malagón, de esta plaza, y hoy viajante de una muy importante de Ciudad Real.

Le deseamos mucho negocio y suerte en sus operaciones.

Enfermo.

Se encuentra hace días nuestro respetable amigo D. Enrique Malagón, del comercio de esta plaza.

Deseamos de todas veras su pronto y total restablecimiento.

Nuestro extraordinario.

Este magnífico número, sacado de la feria de nuestro pueblo, editado lujosamente en la imprenta artística española de Madrid, con 50 páginas, en papel cauché y gran número de fotografías, se vende al precio de 50 céntimos en la Droguería de D. José Peris, Calzada, 16 y en esta Administración, constando también de artículos de notables firmas man-chegas.

Viajero.

Ha llegado procedente de Ciudad Real y para solventar asuntos de su servicio, el oficial 1.^o de la Agencia Comercial de los Ferrocarriles de M. Z. y A., en Ciudad Real, nuestro apreciable amigo D. Antonio Olmedo.

Lo agradecemos.

Nuestro estimado colega *Diario de la Mancha* de Ciudad Real, del 19, dedica gran extensión á nuestro número extraordinario de feria y reproduce un trabajo y fotografía de nuestro Director.

Damos las gracias al apreciable colega por las alabanzas que nos prodiga y elogios que de nuestra modesta obra hace.

Boda.

El día 30 del corriente mes contraerá matrimonio en el cercano pueblo de Mestanza, con una elegante y bella señorita de aquella localidad, nuestro entrañable amigo D. Francisco Cordero.

Traslado.

Ha salido para Madrid, donde ha sido trasladado, en unión de su distinguida y bella esposa, D. Enrique Carballo, Ingeniero de Obras públicas, distinguido amigo nuestro. Buen viaje y suerte les deseamos en la villa del oso y el madroño.

IMP. DE L. FRANCO, =ALMODÓVAR DEL CAMPO.

Rodríguez y Compañía

Fábrica de Jabones. Depósitos de aceite de oliva. Vino del País.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

TALLERES Y FUNDICION "CALATRAVA", PUERTOLLANO

Fundición de hierro y bronce. Construcción y reparación de toda clase de máquinas. Prensas de vino y aceite. Calderas de vapor y otros accesorios.

Vagonetas y material para minas.

Cribas y lavadero para carbón y minerales.

Dirijan la correspondencia:

Talleres "CALATRAVA", PUERTOLLANO

ROMÁN RAMÍREZ

Almacén de maderas de taller, construcción y minas

Hierros y chapas de todas dimensiones. Ferretería. Herramientas para minas y Obras públicas. Aceros. Gran surtido en útiles para minas. Depósito de explosivos.

Paseo de San Gregorio. PUERTOLLANO.

Gran Fábrica de Mosáicos Hidráulicos CEMENTOS, YESOS Y AZULEJOS

Premiada con medalla de Oro y Diploma en la Exposición de Alejandría de 1910

Privilegio de invención por los Mosáicos de Jaspe

PAULINO DONCEL

CARDERO, NÚM. 1, MÉRIDA (Badajoz)

ANASTASIO CIUDAD HERMANOS

COSECHEROS Y EXPORTADORES DE VINOS FINOS DE MESA
COMPRA-VENTA DE LEGUMBRES Y CEREALES

Aldea del Rey (Ciudad Real)

SUCURSALES: Calzada de Calatrava y Valdepeñas, Carcel, 4

UREÑA

Almacén de maderas de todas clases para construcción y entibación de minas.

Maderas especiales de Soria para porteria.

Idem de Cuenca y Portugal.

PRECIOS SIN COMPETECIA

JUAN FRANCISCO SERRANO ACEVEDO

COSECHERO EXPORTADOR DE VINOS Y CEREALES

CALZADA DE CALATRAVA (C. Real)

Cabañero Hermanos

Tejidos del reino y extranjeros. Camisas, cuellos, puños y corbatas. Gran surtido en cintas de seda. Puntillas y adornos. Géneros de gran fantía para la presente temporada.

10, CALZADA, 10

PUERTOLLANO

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

FABRICA DE JABONES

SALCHICHERÍA Y CARNICERÍA

SANTOS GONZALEZ

Calle de las Cañas, núm. 7 y Plaza de la Constitución, 11

PUERTOLLANO (C. Real)

ANTIGUA BOTICA Y DROGUERÍA DE LA PLAZA

HOY TORRECILLA, 4

Específicos nacionales y extranjeros. para rató é instrumentos de Cirujía é Higiene. Drogas y productos para todas las industrias. Perfumería y objetos de tocador. Zarjetas postales ilustradas de todas clases.

PUERTOLLANO

LUIS (FRANCO)

TORIL, 17

IMPRESA

ALMODÓVAR DEL CAMPO

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos, por difíciles que sean, como obras, folletos, periódicos, esquelas de funeral, facturas, membretes para cartas, recordatorios, participaciones de enlace, tarjetas de visita, etc., etc. á precios muy económicos.

MIGUEL BELLÓ

Esmerada fabricación en gaseosas, jarabes de zarza, limón, naranja, fresa y horchata de almendra con azúcar de granada y esencias de frutas.

Único depósito de Cerveza MAMOU

Calzado y alpargatas de varias clases. Coloniales, comestibles, paquetería y batería de cocina.

Harinas, moyuelos, cebada y panizo. Representante de importante casa para fabricación de pan y compra de candeales.

Cañas, 18 y 22.—PUERTOLLANO

RAMÓN MORENO

Frutas, pescados y salados. Coloniales. Alpargatería y vinos de todas clases.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

PUERTOLLANO

FARMACIA ECONOMICA

PRECIOS DE LA MILITAR

f. GAZMAN

JUNTO AL AYUNTAMIENTO

PUERTOLLANO

Á LOS SEÑORES VIAJANTES

JOSÉ Y BASILIO BUENO HERMANOS

MOZOS DE EQUIPAJES Y TRANSPORTES

Carruajes para toda la provincia

PUERTOLLANO

Enrique Malagón

COMERCIO Y BANCA

ANTIGUA CASA DE MIGUEL GOLDEROS

La mejor casa en coloniales, paquetería, quincalla, bisutería, batería de cocina, etc.

Grandes existencias en almacén para ventas al por mayor con grandes descuentos en el precio.

Esta casa surte á la mayoría de los pueblos de la sierra. Perfumería y juguetes.

Gran Sastrería Moderna

DE

Cayetano Cuadra é Hijo

Calzada, 4.—Puertollano

Inmenso surtido en géneros para la próxima temporada. Especialidad en chalecos de fantasía y pantalones franela. Trajes para caballeros desde 30 pesetas; para niños desde 5.

Últimas novedades. Esmerada confección.

Sucursal en Almodóvar del Campo

Domingo Mora Cabañero

PAÑERÍA, SOMBRERERÍA Y GORRAS

GRANDES EXISTENCIAS

Últimas novedades para la próxima temporada

Calzada, 22

PUERTOLLANO

FELIPE GIJON

MOZO DE EQUIPAJES NÚM. 1

Autorizado por la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante, con servicio permanente en las estaciones.

Carruajes de todas clases

PUERTOLLANO

Viuda é Hijos de Espadas

GRAN ZAPATERIA

Inmenso surtido en calzado de todas clases, cinturones para señoras, caballeros y niños.

CARJETAS POSTALES

GRAN LUJO

ALTAS NOVEDADES

CALLE CRUCES

PUERTOLLANO

Pablo Rodríguez Valderas

Cruces 17 y 21, Puertollano

Almacen de tuberías de hierro forjado para agua, gas y vapor; construcción inglesa.

Existencias en todas dimensiones

PIDANSE TARIFAS DE PRECIOS